Capítulo 1377 Altar de Jade (2)

Cuando Tian Yang abrió los ojos, se encontró rodeado de árboles.

Aunque no reconoció inmediatamente su ubicación, su rostro aún frunció profundamente el ceño, casi como si inconscientemente lo supiera.

"Este lugar es"

Justo cuando Tian Yang se dio cuenta de su ubicación, sintió más de cien presencias con una inmensa intención asesina apareciendo repentinamente a su alrededor, enviando escalofríos por todo su ser.

Antes de que pudiera reaccionar, una docena de figuras vestidas con ropas toscas saltaron del aire y apuntaron con sus armas hacia él.

Tian Yang había comenzado a moverse, incluso antes de que aparecieran las figuras, lo que le permitió esquivar sus ataques.

Después de distanciarse de ellos, Tian Yang se tomó un breve momento para mirar los rostros de esas figuras y, efectivamente, inmediatamente reconoció que eran los Bandidos de Oro y Dinero.

"Sabía que eventualmente tendría que enfrentarme a este demonio de mi corazón en una de estas pruebas", suspiró Tian Yang.

Aunque se había preparado mentalmente durante meses, ya estaba al borde de ser consumido por la rabia.

Lo único que le impedía atacar a estos bandidos era su cultivo. Todos poseían un cultivo de Rey Espiritual en su punto máximo, incluso los que se escondían.

Tras consumir numerosos tesoros valiosos, el talento de Tian Yang aumentó enormemente, hasta el punto de poder luchar simultáneamente contra varios Reyes Espirituales ordinarios de nivel máximo, como Rey Espiritual de octavo nivel. Sin embargo, cien Reyes Espirituales de nivel máximo lo rodeaban.

Tian Yang respiró profundamente y se calmó.

Al momento siguiente, los bandidos cargaron contra él, con sus dagas y sables en alto, y sus expresiones rebosaban sed de sangre.





Tian Yang apretó los dientes e hizo todo lo posible para bloquear los ataques entrantes.

Bloqueaba varios con éxito, pero también fallaba algunos. Cada vez que se enfrentaba a los bandidos, aparecían más cortes en su cuerpo.

Afortunadamente, ninguno de los ataques que se conectaron fueron mortales.

Solo golpes y heridas superficiales. Desafortunadamente, Tian Yang no pudo contener el implacable ataque y era solo cuestión de tiempo antes de que uno de los bandidos le asestara un golpe crítico.

Al darse cuenta de esto, Tian Yang se concentró en luchar contra su demonio del corazón.

Tras tantas pruebas, notó algo en ellas: como ponían a prueba a sus demonios del corazón, se volverían más fáciles si el retador debilitaba su demonio del corazón durante la prueba.

Sin embargo, derrotar al demonio del corazón era mucho más fácil decirlo que hacerlo.

Incluso antes de esta prueba, Tian Yang había estado luchando contra este demonio del corazón específico durante meses, pero por desgracia, simplemente no podía luchar contra la culpa de perder a Huang Xiao Li.

"Si tan solo hubiera sido más fuerte"

"Si solamente"

Su voz resonó dentro de su cabeza, casi como si estuviera susurrándose a sí mismo.

Tian Yang apretó los dientes y rugió: "¡Cállate la boca!"

Sus ojos brillaron profundamente y continuó: "¡Ya no soy un mero despropósito!"

De repente, un aura inmensa surgió de su cuerpo.

¡Sobreviviré a esta maldita prueba y vengaré a Huang Xiao Li! ¡Sobreviviré y vengaré a mis padres! ¡Sobreviviré y buscaré justicia para Meng Lili! ¡SOBREVIVIRÉ!





Tian Yang dejó de estar a la defensiva y comenzó a buscar oportunidades para atacar.

Como ya le costaba defenderse de tantos oponentes a la vez, le sería aún más difícil atacar, sin quedar completamente expuesto. Por lo tanto, necesitaba aprovechar cada golpe.

A menos que estuviera seguro de que su ataque daría en el blanco y mataría a su objetivo, Tian Yang continuaría defendiéndose y evitándolo.

Finalmente, notó una abertura. Sin dudarlo, se lanzó a matar.

¡Sha!

Su espada revoloteó, lanzando la cabeza de uno de los bandidos al cielo. Sin embargo, inmediatamente después de matar a uno, seis de ellos lo atacaron desde diferentes ángulos.

Tian Yang sabía que no podría esquivarlos todos, por lo que bloqueó los golpes que amenazaban su vida y permitió que los menos amenazantes pasaran.

Sin embargo, poco después de que Tian Yang matara al primer bandido, otro saltaría de entre los árboles para unirse a la lucha.

Tian Yang apretó los dientes y continuó luchando.

Una hora después, Tian Yang ya había matado a veinte bandidos, pero su condición era peor que nunca. Su cuerpo estaba plagado de agujeros y cortes profundos, y todo su cuerpo goteaba sangre.

A este ritmo, perecería antes de matar siquiera a la mitad de los bandidos que estaban allí.

Sin embargo, sin que Tian Yang lo supiera, estaba derrotando lentamente a su demonio del corazón.

Después de otra hora, justo cuando Tian Yang mató a su bandido número 50, uno de los bandidos le clavó su daga en la espalda.

Soportando la agonía reverberante que recorría todo su ser, Tian Yang apretó los dientes con una determinación inquebrantable y continuó luchando.





Uno esperaría que Tian Yang disminuyera su velocidad a medida que su cuerpo continuaba debilitándose, pero sus movimientos y ataques solo se volvieron más feroces con el paso del tiempo.

Uno dos cinco diez veinte

Esta vez a Tian Yang sólo le tomó media hora masacrar a 20 bandidos.

Mientras tanto, en el altar de jade, el cuerpo real de Tian Yang de repente tosió una bocanada de sangre.

Kulas apretó los puños después de ver esto.

¡Jajaja! ¡Ganamos la apuesta! Gu Lim empezó a celebrar al ver esto.

—¡Cállate! ¡Aún no está muerto! —exclamó Kulas.

Efectivamente, Tian Yang simplemente tosió sangre y no se desplomó.

Gu Lim se burló: "¿Y qué? Es solo cuestión de tiempo antes de que muera".

Y continuó: "Aunque, le daré algo de crédito por durar más que los otros retadores".

La mayoría de los retadores perecerían a los pocos minutos de comenzar la prueba, pero Tian Yang había logrado sobrevivir tres horas y contando.

De hecho, Gu Lim y su grupo estaban nerviosos, porque esperaban que Tian Yang muriera dentro del primer minuto de comenzar su juicio.

Por supuesto, toda esa ansiedad desapareció cuando vieron a Tian Yang toser sangre, lo que era una señal de que estaba en su límite y al borde de la muerte.

—¡Puedes hacerlo! —Kulas miró fijamente la figura de Tian Yang con expresión profunda.



